



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



SECRETARÍA DE
SEGURIDAD CIUDADANA

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

JUSTICIA

Síntesis informativa

Familiares de Maricela ven fallas de FGJ

DAVID FUENTES

metropoli@eluniversal.com.mx

La comunidad otomí protestó la tarde del martes frente a la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México (FGJ-CDMX), ahí denunciaron la falta de los protocolos adecuados para tratar el cadáver de Maricela "N" e, in-

cluso, de discriminación y exigieron que el caso sea tratado e investigado como feminicidio al denunciar que hay muchas "cosas que no concuerdan".

En la protesta estuvieron la madre y la tía de la joven de 16 años, ellas refirieron que el cuerpo —el cual no lo han entregado— y que lo tienen las autoridades, es el de Maricela, por lo que exigen a la FGJ que expliquen lo sucedido y aclaren los "errores" que cometieron desde paramédicos, agentes de investigación y peritos. "Si es ella", dijo Esther, la madre de la joven.

No concibe cómo es que pudieron atropellar a la menor en un lugar tan transitado y muy vigilado y que no se tenga una idea del responsable, "esa es otra falla de las autoridades, no lo han detenido, le tiraron su ropa, pensaron que porque éramos indígenas nadie iba a ir a reclamar el cuerpo", apuntó la mujer, quien reveló que le mostraron unos videos del cadáver, en el Instituto de Ciencias Forenses (Incifo), a pesar de las severas lesiones.

Fue la madre de la víctima y su hermana quienes pidieron realizar una prueba genética. ●



Maricela "N", de origen otomí, tenía 16 años.



Otomíes exigen indagar muerte por feminicidio

ZONA CENTRO

La madre y la tía de Maricela denunciaron discriminación al pedir ayuda al 911 y en los Ministerios Públicos donde se investiga el caso

POR GERARDO JIMÉNEZ
gerardo.jimenez@gimm.com.mx

“Sí es ella”, dijo Esther en lengua otomí cuando vio el cuerpo de su hija Maricela “N” directamente en las instalaciones del Instituto de Ciencias Forenses (Incifo) y al observar unos videos, la logró identificar a pesar de las severas lesiones que tenía en el abdomen y rostro.

Ella y la tía de Maricela, Joaquina Paulino, fueron quienes pidieron que se realizara una prueba genética para corroborar cualquier duda. No obstante les dijeron que este resultado puede tardar de un mes a un año, por lo que demandaron que sea esta semana cuando puedan obtener el resultado.

Estas declaraciones las dio la familia ayer en la manifestación que realizaron 200 integrantes de la comunidad otomí, a la que pertenecía esta menor de edad, a las afueras de la Fiscalía capitalina. Durante la protesta realizaron un bloqueo de avenidas por más de dos horas para exigir un encuentro con autoridades judiciales para que ofrezcan un informe sobre las investigaciones en este caso.

Joaquina dijo que la familia de esta menor de edad exige a la Fiscalía que su muerte sea investigada como un feminicidio. Expuso que existieron falta de protocolos y cuidado en la cadena de custodia desde que fue encontrada muerta la madrugada del 22 de marzo en Reforma y Bucareli, en la colonia Centro.

“Los peritos no le tomaron fotos después de muerta, ni a su cicatriz ni a su vestimenta, mi hermana (Joaquina) también fue a ver los videos dijo que sí es ella, y ayer (lunes)

también les dijimos que sí es ella. Les decíamos, muéstranos la ropa y nos dijeron que en el hospital la tenían; pedimos ir al hospital y nos dijeron que no porque luego no dura mucho y la tiran a la basura”, dijo Esther, en otomí, en entrevista con **Excelsior**; su hermana Joaquina la tradujo.

Las mujeres agregaron que desde que solicitaron apoyo para la búsqueda en el número de emergencias 911, no fueron tomadas en serio por ser indígenas, situación que se repitió en instancias del Ministerio Público de las coordinaciones territoriales número 6 de Cuauhtémoc y 9 de Iztapalapa, donde iniciaron las investigaciones por la muerte de Maricela.

“Ustedes pensaron que porque nada más somos indígenas nadie iba a venir a reclamar el cuerpo, por eso tiraron su ropa y me respondieron en el Ministerio Público que no me sintiera ofendida, que eso siempre se hacía”, reclamó Joaquina.

Señalaron que existen versiones contrarias después del hallazgo de Maricela, ya que les dijeron que estaba muerta y luego, que tenía signos vitales y que fue trasladada de la colonia Centro al hospital General de Iztapalapa.

“Nos dijeron que no la trasladaron a un hospital cercano porque todos son covid, pero cuando llegamos al de Iztapalapa, yo escuché a un médico decir que ahí también atienden casos covid”, dijo Joaquina.



Pensaron que porque nada más somos indígenas nadie iba a venir a reclamar el cuerpo, por eso tiraron su ropa y me respondieron en el Ministerio Público que no me sintiera ofendida.”

JOAQUINA PAULINO

TÍA DE MARICELA



Foto: Gerardo Jiménez

EXIGEN JUSTICIA. Joaquina, tía de Maricela (izq.), y Esther, su madre (centro), protestaron frente a la Fiscalía capitalina.

Protestan por filtración del caso de joven otomí

LAURA GÓMEZ FLORES

Familiares de Maricela, quien desapareció el 21 de marzo y fue encontrada sin vida cuatro días después, denunciaron que personal de la Fiscalía General de Justicia capitalina no sólo filtró información “señalando que su caso es de feminicidio, no obstante que fue atropellada”, y los hizo víctimas de discriminación y desprecio.

En una protesta frente a la entrada principal del *búnker*, en la colonia Doctores, que cerraron y obli-

garon a los solicitantes de servicio a ingresar por el estacionamiento, la madre de la menor exigió a quienes “publicaron que se la encontró en una vecindad del Centro, a que nos digan en cuál”.

La autoridad “nos dice que la atropellaron y publican que fue asesinada, que a la mejor nosotros la maltratábamos. No se me hace justo y no entendemos por qué la fiscalía está dando otra versión, por qué hacen eso”, preguntó Esther Escorza Salinas.

Acompañada por casi un centenar de integrantes de la comu-

nidad otomí, quienes portaban cartulinas y realizaron pintas en el suelo y paredes del inmueble en demanda de “¡verdad y justicia!” para la menor de 16 años, fue recibida por funcionarios de la fiscalía.

Su hermana Joaquina explicó que su desaparición ocurrió el domingo 21, cuando no llegó al campamento que tienen en la calle Roma 18, colonia Juárez, en la alcaldía Cuauhtémoc, pero “pensamos que se había ido con sus tías después de trabajar”, por lo que acudieron hasta el 24 a denunciarlo.

Acusan fallas de FGJ en muerte de menor

VIRIDIANA MARTÍNEZ

Tras días de no saber de Maricela, joven otomí residente en la Ciudad de México, su mamá supo que había muerto atropellada en la glorieta de Paseo de la Reforma y Bucareli, por un video del C5 que le mostraron autoridades.

Aún no están los resultados de las pruebas de ADN para corroborar que se trate de la menor de 16 años, quien desapareció el 21 de marzo y es originaria de Mexquititlán, Querétaro.

Sin embargo, su mamá la reconoció en la grabación de una de las cámaras de vigilancia, refirió Diego García, integrante de la Comunidad Indígena Otomí Residente en la Ciudad de México.

El 22 de marzo, al no regresar a casa, su mamá denunció ante la Fiscalía General de Justicia, pero fue hasta el 25 de marzo que emitieron la Alerta Amber.

“Le insinuaron que ya

volvería, que esperara”, contó Diego García.

El 26 de marzo, autoridades localizaron una carpeta de investigación que refería la muerte de una mujer desconocida por un accidente de tránsito vehicular el 22 de marzo y que podría ser Maricela.

La llevaron a un hospital de Iztapalapa, pero llegó sin vida, después fue trasladada a dos fiscalías y al Instituto de Ciencias Forenses (Incifo).

La comunidad otomí acusó que en la Fiscalía intentaban hacer firmar a la mamá para que aceptara que ese cuerpo era el de su hija, sin haberla visto bien y sin mostrarle su ropa, pues personal del hospital la tiró, le dijeron.

El coordinador de asesores de la FGJ, Ulises Lara, le dijo a los afectados que hoy tendrán los resultados de ADN y aclararán que no fue encontrada en un inmueble con indicios de feminicidio, como se rumoró.

Manifestación otomí en FGJ luego del homicidio de Maricela "N"

ALBERTO JIMÉNEZ

Familiares y amigos de la adolescente Maricela "N" -encontrada sin vida el pasado 29 de marzo- se manifestaron frente al "búnker" de la Fiscalía General de Justicia (FGJ) de la Ciudad de México, para exigir una investigación clara en torno al feminicidio.

Miembros de la comunidad Otomí respaldaron la movilización y denunciaron la "discriminación y desprecio" con los que fueron atendidos por las autoridades capitalinas.

De acuerdo con la familia de Maricela, la noche del 21 de marzo no regresó al campamento que mantiene instalado la comunidad en la colonia Juárez, por lo que acudieron a la agencia del Ministerio Público CUH-2, a denunciar su desaparición.

Fue hasta el 26 de marzo, cuando la familia fue informada que en el Instituto de Ciencias Forenses (INCIFO) se encontraba un cadáver con las características de la vic-

tima, por lo que sugirieron la identificación del mismo.

"... al acudir la familia al INCIFO con el fin de identificar los restos, (...) el personal de dicha instancia, sólo les permitió verlos a través de una vitrina, lo que impidió un reconocimiento óptimo sobre si efectivamente se trataba de Maricela. (...) El personal de dicho Instituto fue insistente en que la familia diera la identificación como positiva, a lo que la familia requirió que se practicaran pruebas científicas, ante lo que hubo una pertinaz negativa por parte del referido personal".

"... la familia requirió que le pusieran a la vista la ropa de la persona que yacía en dicho lugar, sin embargo, se les informó que esos objetos se encontraban en el hospital (...) finalmente y a manera de burla les informaron que, esos objetos se encontraban en la Agencia del Ministerio Público que llevaba la investigación por homicidio", se leyó en el comunicado.

APARECE ... SIN VIDA

**RECONOCE MADRE EL CUERPO
DE MENOR DE EDAD DESAPARECIDA;
DICEN QUE FUE ATROPELLADA**

VIRIDIANA MARTÍNEZ

CUADAD DE MÉXICO.- Tras días de no saber de Maricela, menor de origen otomí, su mamá supo que había muerto atropellada en la glorieta de Paseo de la Reforma y Bucareli, por un video del C5 que le mostraron autoridades.

Aún no están los resultados de pruebas de ADN para corroborar que se trate de la menor de 16 años que desapareció el 21 de marzo y que es originaria de Mexquititlán, Querétaro.

Pero su mamá la reconoció en la grabación de una de las cámaras de vigilancia, refirió Diego García, integrante de la Comunidad Indígena Otomí Residente en la Ciudad de México.

El 22 de marzo, al no regresar a casa, su mamá denunció ante la Fiscalía pero fue hasta el

25 de marzo que emitieron la alerta amber.

"Le insinuaron que ya volvería, que esperara", contó Diego García.

El 26 de marzo las autoridades localizaron una carpeta de investigación que refería la muerte de una mujer desconocida por un accidente de tránsito vehicular el 22 de marzo y que podría ser Maricela.

La llevaron a un hospital de Iztapalapa pero llegó sin vida.

La comunidad Otomí acusó que en la Fiscalía intentaban hacer firmar a la mamá para que aceptara que ese cuerpo era el de su hija, sin haberla visto bien y sin mostrarle su ropa, pues personal del hospital la tiró, le dijeron.

El Coordinador de asesores de la FGJ, Ulises Lara, le dijo a los afectados que este miércoles tendrán los resultados de ADN.